



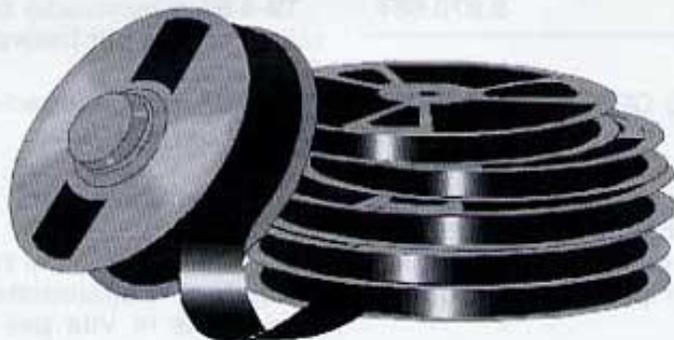
# Cien años de cine español

Por Julio - Mas d'En Rieres

Aunque en principio parezca no tener importancia, yo creo que sí la tiene, aunque sólo sea por tratarse de algo nuestro. Nos referimos, claro está al cine español, que a pesar de no haber sido los pioneros en la industria cinematográfica, tampoco fuimos de los últimos en "mojarnos" al respecto. Justamente nuestro siglo, ha sido testigo del desarrollo humano, científico, político y cultural, de todas aquellas personas que tuvieron la suerte de vivirlo. A pesar de los esfuerzos de aquel grupo de hombres y mujeres, que con tanta ilusión y esperanza "parieron" a nuestro cine, que por cierto hasta hace relativamente pocos años no gozó de muy buen prisma, incluso, según tengo entendido, hasta estuvo menospreciado tanto por la clase política como por la misma sociedad, que en lugar de darle un "empujón" por parte de las instituciones de la época, pese el esfuerzo realizado de aquellas personas que emprendieron aquella aventura, creo bien se lo merecían, pues no, fue todo lo contrario. Los "sesudos" de aquellos años no consideraban al cine como arte. El calificativo de "séptimo arte" no se alcanzó hasta no hace demasiados años, cuando ya era -es mi opinión- demasiado tarde.

Pero no tenemos que "rasgarnos las vestiduras" señores lectores, pues no es la primera vez que pasa algo por el estilo, en nuestra ya vieja historia anotaremos sólo para dar un ejemplo dos hechos: *El submarino torpedero, del marino e inventor cartagenero Isaac Peral, que como es sabido fue desechado por las autoridades españolas, siendo años más tarde inventado y fabricado en el extranjero.* Segundo: *El autogiro, hoy llamado helicóptero, del ingeniero murciano De la Cierva, quien también tuvo sus más y sus menos, pues un aparato que pudiese des-*

pegar y aterrizar en vertical y sostenerse en el aire, era cosa de "brujas". Por eso y solamente por eso, he dicho anteriormente lo de rasgarnos las vestiduras, porque con el cine pasó igual. Como quiera que el cine español nació como entretenimiento popular dentro de una barraca de feria, al lado precisamente de unos "varietés" y de un circo, las consecuencias fueron para él desastrosas.



Aquello que se ofrecía en aquellos barracones de madera, no se podía considerar como obra artística, ¿cómo alguien podía atreverse a comparar aquellas películas llenas de trucos con una obra de arte de verdad, una pintura, una escultura o una composición musical? De esta manera tan absurda, amigos lectores, nuestro cine fue sistemáticamente destruyéndose, sin motivo alguno aparente que justificase el fin. Como que nuestro cine no estaba considerado como arte ¿por qué íbamos a considerarlo? Es una pena, pues las viejas películas poco a poco se fueron destruyendo para recuperar así la plata y el resto del material empleado en ellas, convertirlo en "peines" y "cuellos duros" para las camisas de hombre. Por otro lado, creo que también es bueno decir que las películas filmadas hasta los años 50 fueron fabricadas con nitrato de celulosa que como sabemos, es un material altamente inflamable y en el transcurso de los años, también se ha ido sabiendo que el

nitrato de celulosa se va destruyendo con facilidad pues éste se pudre y se van borrando las imágenes. Según los últimos estudios realizados por expertos, las películas de nitrato no vivirán más allá del año 2000, por no haber recibido el tratamiento técnico necesario, claro que como nuestro cine no estaba considerado como arte, ¿por qué íbamos a conservarlo?

La cuestión es que lamenta-

blemente, hemos ido perdiendo buena cantidad de aquellas películas filmadas por los progenitores de nuestro cine. Fijense ustedes si la pérdida es considerable que se calcula en un 80 % del cine primitivo, claro, como no estaba considerado como arte, ¿por qué íbamos a conservarlo? Sólo en Cataluña se baraja que la pérdida es del 64 %. Todavía hay personas que guardan películas antiguas en sus domicilios, desconociendo quizá, el peligro que conlleva la falta de severas medidas como puede ser 5-6 ° de temperatura, con una humedad relativa constante. Por otra parte, creo es muy importante que sepan nuestros lectores que el nitrato de celulosa no se puede apagar con nada, ni con agua, ni con espuma, ni quedando otro remedio que esperar a la total combustión de la película para que se termine el incendio.

De todas formas, y a pesar de los pesares, no deja de ser vergonzoso el comportamiento del pueblo, en contra de nuestro cine, claro, como no estaba considera-

do como arte ¿por qué íbamos a conservarlo? Hasta parece mentira la poca importancia que se le dio a una cosa que posibilitó y lo sigue haciendo, después de un siglo de existencia, la comunicación entre todos los rincones del mundo y que ha permitido, además, conocer otras culturas, otras formas de vivir y pensar, sin movernos de nuestro pueblo o ciudad, coadyudando también al conocimiento del progreso y la técnica, así como otros acontecimientos históricos como pueden ser los avances de la medicina y la cirugía, por ejemplo las primeras operaciones de cataratas, realizadas por el eminente oftalmólogo catalán doctor Ignacio Barraquer (padre) o la boda del rey Alfonso XIII, en la que por cierto, el monarca tuvo un atentado terrorista contra su persona. A pesar de no estar considerado como arte, creo que fue lo suficientemente activo como para registrar escenas históricas como las que hemos descrito, a pesar repito, que para algunos detractores, al no considerarlo como arte, ¿por qué íbamos a conservarlo? también quiero decir y lo digo con toda sinceridad, que creo todo hemos aprendido algo a través de la cinematografía.

También podemos decir en favor del cine que fue y sigue siendo un exponente claro y favorable de la moda, el deporte, la cultura y otras tantas manifestaciones de todo tipo. A pesar de tantos agravios contra nuestra cinematografía, el cine español ha sabido triunfar, convencer y hasta gustar a pesar de que como no era arte ¿por qué habíamos de conservarlo? Todo fue gracias a un puñado de "locos" enamorados de la cinematografía. Señores, amigos lectores, qué mentalidades más "estrechas", así nos han rodado las cosas a lo largo de nuestra ya vieja historia.